

AMPLIACIÓN DE LA EDUCACIÓN SEXUAL INTEGRAL: UNA ESTRATEGIA A GRAN ESCALA DE PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA EN LA PAREJA

Brief #3 de una serie de 3 sobre la EIS como herramienta para prevenir la violencia íntima de pareja en jóvenes.

Para muchas mujeres, la violencia íntima de pareja (VIP) comienza a temprana edad. Se estima que a la edad de 19 años, un 29 % de las adolescentes de todo el mundo han experimentado VIP [1]. En México, aproximadamente el 30% de las mujeres ha sufrido violencia de pareja al cumplir 24 años [2]. Estos datos revelan la necesidad de prevenir la violencia de pareja en la adolescencia temprana, una importante etapa del desarrollo de la vida en la que pueden surgir relaciones sanas y equitativas que se traduzcan en relaciones donde predomine el respeto y la igualdad [3, 4, 5, 6, 7].

La Educación Integral en Sexualidad (EIS) es una intervención prometedora para prevenir la violencia de pareja entre adolescentes. Para comprender las vías por las que la EIS contribuye a la prevención de la VIP, la Federación Internacional de Planificación Familiar, Región del Hemisferio Occidental (IPPF/RHO), junto con la Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres (LSHTM, por sus siglas en inglés) y la Fundación Mexicana para la Planeación Familiar (Mexfam) colaboraron para llevar a cabo un estudio en una escuela secundaria pública mexicana. Los resultados revelaron cuatro mecanismos (esbozados en el [Informe de Política N° 2](#)) a través de los cuales la EIS parece contribuir a la prevención de la VIP entre adolescentes.

Dichas conclusiones plantean importantes consideraciones sobre la forma de aprovechar el potencial preventivo de la EIS al ampliar su aplicación en entornos escolares. La implementación de EIS requiere planificación cuidadosa y atención a sus características críticas [8, 9]. Por ejemplo, antes de hacer uso de un currículo en EIS, éste debería responder y adaptarse a los resultados de una evaluación acerca de las necesidades locales y de un análisis de la situación. [9, 10]. Los esfuerzos de sensibilización con el personal y el cuerpo docente de las escuelas, así como con las familias, pueden reducir la resistencia y facilitar la participación de personas clave [9, 10, 11]. La inversión en formación de facilitadores es esencial para asegurar que tengan las aptitudes pedagógicas adecuadas para alentar la participación activa, fomentar la reflexión crítica, manejar dinámicas de aula y conflictos interpersonales, conocimientos sobre temas relacionados con género, sexualidad, diversidad sexual y violencia de pareja [9, 10, 12]. Por último, una clave del éxito de la aplicación de EIS depende de la participación activa de la juventud en la evaluación de las ne-

cesidades, la fase de planificación, el desarrollo y las pruebas de los recursos educativos pertinentes, tanto en la aplicación como en la evaluación [9].

En este informe de política se esbozan las principales características del curso de EIS evaluado que encontramos como factores que contribuyen a la prevención de la VIP. En el informe también se resumen los problemas de adecuación y aplicación de los programas de EIS en las escuelas que se encuentran en la bibliografía.

COMPONENTES CLAVE DE EIS PARA LA PREVENCIÓN DE LA VIP

En el marco del estudio de la IPPF/RHO y la LSHTM, Mexfam implementó un programa basado en el currículo de EIS de la organización. En el marco del estudio de IPPF/WHR y LSHTM, Mexfam implementó su currículo en EIS a un grupo de adolescentes de 14 a 17 años de una escuela técnica pública, del nivel medio básico. El currículo, que consiste en un manual de 20 horas, se implementó semanalmente a lo largo de un semestre. Éste fue desarrollado con base en *Un solo Currículo* y es parte de una serie de recursos educativos titulada *Modelo Innovador de Investigación Operativa para Adolescentes (MIO-A)*, el cual fue evaluado por la herramienta *A Fondo*. El plan de estudios promueve la integración de derechos humanos, un enfoque transformador y de potenciación de las mujeres, y métodos de enseñanza que fomentan el pensamiento crítico [13]. El curso se basa en un enfoque de género como tema transversal, y los temas incluyeron embarazo no planeado, sexualidad, métodos anticonceptivos y salud reproductiva, diversidad sexual, aptitudes para establecer relaciones, prevención de infecciones de transmisión sexual y violencia de género.

En el curso de EIS se alentó a las personas participantes a que hicieran una autorreflexión crítica y examinaran los diferentes tipos de violencia que pueden producirse en las relaciones íntimas, las normas de género que subyacen a la violencia de género, las consecuencias de salud adversas asociadas a la violencia de pareja, los servicios y el apoyo a las personas afectadas por la violencia de pareja, y las características de las relaciones equitativas. Los resultados del

estudio mostraron cambios de conocimiento, actitud y comportamiento entre las personas participantes. Nuestros hallazgos sugieren que las principales características del curso que impulsaron estos cambios en la Ciudad de México fueron:

Promover un entorno de respeto para compartir experiencias y opiniones sobre género, relaciones y violencia

Los facilitadores promovieron un entorno seguro para que las personas participantes compartieran sus experiencias y opiniones. Las discusiones en grupo basadas en confidencialidad y respeto permitieron a cada miembro expresar libremente sus creencias. En algunos casos, surgió conflicto interpersonal en el marco de la intervención. Hubo casos de intimidación y comentarios verbales agresivos durante el curso, incluyendo comentarios de género perjudiciales dirigidos contra las mujeres. Otro desafío que surgió fue el de lograr la participación de los hombres, como se ha observado en otros estudios [14]. Si bien las participantes mujeres y la mayoría de los hombres se involucraron activamente durante el curso, algunos participantes hombres se negaron a involucrarse en las actividades relacionadas con la VIP. Las percepciones dominantes de las masculinidades pueden haber contribuido a la resistencia de los participantes hombres a los mensajes del curso. Recientes publicaciones abogan por la inclusión de la prevención de la intimidación homofóbica en los programas transformadores de género, ya que tanto la homofobia como la violencia de género se sustentan en normas de género perjudiciales que promueven las masculinidades hegemónicas [14, 15].

Los facilitadores de Mexfam fueron entrenados rutinariamente en el manejo del aula, y realizaron ejercicios de resolución de conflictos [12]. A pesar de ello, escuchar activamente y dialogar abiertamente fue clave para que los participantes desarrollaran y practicaran la comunicación sobre relaciones, sexualidad y violencia. Esto les permitió iniciar o participar en conversaciones similares con sus parejas, familiares y amigos.

Promover la autorreflexión sobre las actitudes y creencias, así como sobre las normas de género y violencia en las relaciones

Los participantes reflexionaron sobre sus propias experiencias, actitudes y creencias en cuanto al género, la sexualidad y la violencia de pareja. Estos temas se presentaron utilizando herramientas pedagógicas como el termómetro de la violencia (Violentómetro, desarrollado por el Instituto Politécnico Nacional de México), que mostraba diferentes tipos de violencia que pueden darse en las relaciones, y viñetas o cuentos cortos que describían situaciones cotidianas a las que podrían enfrentarse personas adolescentes, haciendo que el contenido fuera

relevante para las personas participantes. Este enfoque es particularmente útil para promover el debate relacionado sobre normas sociales [5, 16]. Al final de cada actividad, los facilitadores resumieron los principales puntos planteados durante los debates de grupo, proporcionando ejemplos de las experiencias compartidas como una forma de concretar los mensajes clave de la sesión. Un ejemplo de los cambios observados entre las personas participantes en relación con las actividades del curso fue el cuestionamiento de si los celos y las conductas posesivas eran expresiones de amor dentro de las relaciones, o más bien, eran formas de comportamiento violento.

Facilitar el acceso al apoyo en materia de VIP y a los servicios disponibles para la juventud en su comunidad

Antes del curso, Mexfam trazó un mapa del apoyo en materia de VP y de los servicios disponibles en la comunidad que podían servir a la juventud y estableció sistemas de remisión. En el curso, las personas participantes recibieron información sobre las organizaciones comunitarias que prestan apoyo a la juventud afectada por violencia de pareja, incluidos servicios de asesoramiento, médicos, jurídicos y terapéuticos. Los facilitadores hicieron hincapié en el derecho a recibir servicios y proporcionaron información y referencias a quienes declararon verse afectadas por VIP. Comprobamos que el curso preparó a los participantes para responder a la violencia en sus propias relaciones íntimas o en las que les rodean. Después del curso, las personas participantes informaron apoyar a familiares y/o amistades que viven en relaciones violentas, buscar apoyo para hacer frente a la violencia en sus propias relaciones y tener acceso a servicios de salud sexual y reproductiva.

IMPLEMENTACIÓN DE LA EIS

En la investigación realizada con el currículum de Mexfam, se identificaron los componentes clave de la intervención que contribuyeron a la aplicación de la EIS, centrándose en la prevención de la VIP. Los principales componentes son:

Características y capacitación de los facilitadores

Se necesitan facilitadores bien entrenados para una implementación exitosa del programa de EIS [9, 10, 12]. El modelo evaluado en este estudio empleó a jóvenes educadores profesionales de la salud (de 23 a 29 años) del programa *Gente Joven* de Mexfam.

– Antes de la realización del curso, los facilitadores participaron en talleres sobre la metodología de aprendizaje en salud sexual y reproductiva. Durante el curso recibieron apoyo con-



tinuo del equipo de formación de Mexfam para asegurarse de que se sintieran cómodos al abordar temas como género, diversidad sexual y violencia de pareja. Nuestros hallazgos sugieren que los participantes percibieron a los facilitadores como fuentes de información confiables.

– En respuesta a los desafíos de implementación enfrentados durante el estudio, y para preparar a los facilitadores y contribuir a un ambiente de implementación respetuoso y no violento, Mexfam está desarrollando un conjunto de herramientas para apoyar sistemáticamente a los facilitadores a abordar cualquier tipo de intimidación o comportamiento dañino entre las personas participantes. Otros programas escolares podrían beneficiarse de herramientas similares para preparar a los facilitadores de la intervención para abordar los conflictos interpersonales que puedan ocurrir en cualquier entorno escolar.

– Los facilitadores, tanto hombres como mujeres, pudieron establecer un entorno seguro en el que las personas participantes expresaron libremente sus pensamientos, hicieron preguntas y compartieron sus experiencias personales.

Contenido y materiales basados en las experiencias de adolescentes

En otros estudios se ha observado que la participación de la juventud en la elaboración de materiales de EIS hace que la intervención sea más pertinente para sus participantes [9]. Para la intervención de EIS de Mexfam, se elaboraron materia-

les didácticos en colaboración con jóvenes para asegurar que se basaran en experiencias de la vida real de adolescentes.

– Las personas participantes parecieron experimentar el curso de manera diferente según su sexo, orientación sexual, identidad de género y experiencias personales. El plan de estudios se diseñó de tal manera que participantes con diferentes experiencias y antecedentes pudieran identificarse con la diversa gama de escenarios y actividades presentadas en los recursos educativos del curso.

Participación del personal de la escuela, docentes y familiares

En el contexto del estudio, Mexfam ofreció sesiones de formación opcionales sobre VIP a docentes y familias después de la finalización del curso de EIS. Sin embargo, estas sesiones no se incluyeron sistemáticamente como parte de la intervención. La literatura apoya un enfoque escolar completo que incluye la participación del personal de la escuela, docente y las familias en las actividades de EIS. Un enfoque ecológico de EIS para la prevención de la VIP promueve políticas y prácticas escolares de apoyo y vínculos con los padres y los proveedores de servicios en la comunidad. Sensibilizar a las familias sobre la importancia de la EIS y de cómo ésta previene la VIP es particularmente importante en los entornos en los que puede haber una oposición inicial de las familias a la EIS [8, 9, 17]. Estos aspectos deben ser considerados cuando se implemente EIS para la prevención de la VIP a mayor escala.

RECOMENDACIONES

- **La educación integral en sexualidad que trata de prevenir la VIP debería ampliarse y aplicarse utilizando un enfoque ecológico.** La EIS debería ampliarse en los entornos escolares para atender las necesidades de salud sexual y reproductiva de los adolescentes y promover relaciones equitativas. Un enfoque escolar integral que involucre activamente a miembros del personal, docentes y familias tiene el potencial de transformar la escuela para crear un ambiente que trabaje holísticamente contra la violencia [8].
- **La educación integral en sexualidad debe adaptarse para responder a las necesidades específicas de las personas participantes y al contexto en el que se imparte.** Antes de implementar el curso, los equipos del programa deben adaptar el plan de estudios para garantizar la incorporación de contenidos y requisitos organizativos localmente relevantes [9] dentro de cada entorno escolar. El curso puede adaptarse a diferentes entornos de aprendizaje, incluyendo plataformas digitales y métodos virtuales necesarios durante los períodos de distanciamiento social debido al coronavirus, sin embargo, es esencial mantener los componentes clave que parecen contribuir con mayor probabilidad a la prevención de la violencia de pareja.
- **Los facilitadores de la educación integral en sexualidad deben recibir capacitación sobre sexualidad, diversidad sexual y violencia de pareja, así como sobre métodos didácticos y participativos.** Los facilitadores deben tener las aptitudes y los recursos necesarios para permitir la participación del grupo en un entorno inclusivo y de confianza, así como la capacidad de resolver los conflictos que puedan surgir durante los debates grupales. Deben sentirse seguros y cómodos liderando discusiones grupales sobre temas personales como sexualidad, diversidad sexual y violencia de pareja.
- **La juventud debería participar en la elaboración del programa de estudios y los materiales de educación sexual integral.** Para garantizar que el plan de estudios de EIS responda a las necesidades de la juventud y que los materiales utilizados sean pertinentes y estén basados en sus propias experiencias, es esencial que la juventud colabore con pedagogos y expertos en salud sexual y reproductiva para desarrollar y/o adaptar la programación de EIS [9]. El material didáctico pertinente facilita la autorreflexión, involucra a adolescentes en discusiones grupales significativas y contribuye a la generalización de actitudes, creencias, conocimientos y habilidades emergentes que van más allá del aula.

REFERENCIAS

- [1] Organización Mundial de la Salud. (2013). Global and regional estimates of violence against women: Prevalence and health effects of intimate partner violence and non-partner sexual violence. Ginebra, Organización Mundial de la Salud.
- [2] Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2017). *Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares* (ENDIREH) 2016. Retrieved from http://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/endireh/2016/doc/endireh2016_presentacion_ejecutiva.pdf
- [3] Giordano P. C., Soto D. A., Manning W. D., and Longmore M. A. (2010). The characteristics of romantic relationships associated with teen dating violence. *Social Science Research*, 39, 863–874.
- [4] Garzón R., Barrios M. E., and Oviedo M. (2017). Violencia en las relaciones erótico afectivas entre adolescentes. *Revista Tesis Psicológica*, 12(2), 100–115.
- [5] Blum R. W., Sheehy G., Li M., Basu S., El Gibaly O., Kayembe P., et al. (2019). Measuring young adolescent perceptions of relationships: A vignette-based approach to exploring gender equality. *PLoS ONE* 14(6): e0218863. <http://doi.org/10.1371/journal.pone.0218863>
- [6] Kågsten A., Gibbs S., Blum R. W., Moreau C., Chandra-Mouli V., Herbert A., & Amin A. (2016). Understanding factors that shape gender attitudes in early adolescence globally: A mixed-methods systematic review. *PLoS ONE*, 11(6), 1–36. <http://doi.org/10.1371/journal.pone.0157805>
- [7] Mmari K., Blum R. W., Atnafou R., Chilet E., de Meyer S., El-Gibaly O., ... Zuo X. (2017). Exploration of gender norms and socialization among early adolescents: The use of qualitative methods for the Global Early Adolescent Study. *Journal of Adolescent Health*, 61(4), S12–S18. <http://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2017.07.006>
- [8] Learning Collaborative to Advance Normative Change. (2019). *Considerations for Scaling Up Norms-Shifting Interventions for Adolescent and Youth Sexual and Reproductive Health*. Washington, DC: Institute for Reproductive Health, Georgetown University.
- [9] Keogh S. C., Stillman M., Awusabo-Asare K., Sidze E., Monzón A. S., Motta A., et al. (2018). Challenges to implementing national comprehensive sexuality education curricula in low- and middle-income countries: Case studies of Ghana, Kenya, Peru and Guatemala. *PLoS ONE* 13 (7): e0200513. <http://doi.org/10.1371/journal.pone.0200513>
- [10] Vanwesenbeeck I., Westeneng J., de Boer Th., Reinders J. y Van Zorge R. (2016). Lessons learned from a decade implementing Comprehensive Sexuality Education in resource poor settings: The World Starts With Me, Sex Education, 16:5, 471–486. <http://doi.org/10.1080/14681811.2015.1111203>
- [11] Chandra-Mouli V., Gómez Garbero L., Plesons M., Lang I., y Corona Vargas E. (2018). Evolution and Resistance to Sexuality Education in Mexico. *Global health, science and practice*, 6(1), 137–149. <http://doi.org/10.9745/GHSP-D-17-00284>
- [12] Makleff S., Billowitz M., Garduño J., Cruz M., Silva Marquez V.I., Marston C. Applying a social complex adaptive systems approach when evaluating implementation of a school-based intervention for intimate partner violence prevention: a case study in Mexico. *Health Policy and Planning* (Forthcoming). <http://dx.doi.org/10.1093/heapol/czaa067>
- [13] Rogow D., Haberland N., Del Valle A., Lee N., Osakue G., Sa Z. & Skaer M. (2013). Integrating gender and rights into sexuality education: field reports on using It'sAllOne. *Reproductive Health Matters*, 21:41, 154–166. [http://doi.org/10.1016/S0968-8080\(13\)41699-3](http://doi.org/10.1016/S0968-8080(13)41699-3)
- [14] Dworkin S. L., & Barker G. (2019). Gender-transformative approaches to engaging men in reducing gender-based violence: A response to Brush & Miller's "Trouble in Paradigm." *Violence Against Women*, 25(14), 1657–1671. <http://doi.org/10.1177/1077801219872555>
- [15] Brush L. D., & Miller E. (2019). Trouble in Paradigm: "Gender Transformative" Programming in Violence Prevention. *Violence Against Women*, 25(14), 1635–1656. <http://doi.org/10.1177/1077801219872551>
- [16] Stoebenau K., Kyegombe N., Bingenheimer J. B., Ddumba-Nyazi I., Mulindwa J. (2019). Developing Experimental Vignettes to Identify Gender Norms Associated with Transactional Sex for Adolescent Girls and Young Women in Central Uganda. *Journal of Adolescent Health*, 64(4), S60–S66. <http://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2018.11.009>
- [17] Atienzo E., Campero L., Estrada F., Rouse C., y Walker D. (2011). Intervenciones con padres de familia para modificar el comportamiento sexual en adolescentes. *Salud Pública de México*, 53(2), 160–171. Obtenido el 20 de mayo de 2020, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342011000200009



International Planned Parenthood Federation/
Western Hemisphere Region

125 Maiden Lane, 9th Floor, New York,
NY 10038-4730 USA

T: +1 212 248 6400

F: +1 212 248 4221 /

E: info@ippfwhr.org



suscríbete



actúa



dona

AGRADECIMIENTOS:

Escrito por: Jimena Valadés, con contribuciones de: Susana Medina, Shelly Makleff, Ivon Silva, Mariana Cruz, Esperanza Delgado, Jovita Garduño y Ricardo Baruch.

Agradecemos al Centro de Estudios Tecnológicos, Industrial y de Servicios N.º 154 "Adela Velarde" por permitirnos llevar a cabo este proyecto en sus instalaciones, y a todos y todas los alumnos y alumnas, y maestras y maestros que aceptaron participar en el estudio. Agradecemos a la Iniciativa de Investigación sobre Violencia Sexual por apoyar la difusión de este estudio.

APOYO ECONÓMICO

Este Informe de políticas fue financiado por la Iniciativa de Investigación sobre Violencia Sexual (SVRI), una iniciativa de investigación global auspiciada por el Consejo de Investigación Médica de Sudáfrica, a través del Premio al mercado de desarrollo del Grupo Banco Mundial para la SVRI de 2019. El contenido es responsabilidad exclusiva de los autores y no representa necesariamente los puntos de vista oficiales de la SVRI o del SAMRC.

Este estudio fue financiado por el Sr. Stanley Eisenberg, a quien agradecemos su generosidad. También agradecemos al Fondo de Investigación ALIGN por apoyarnos en la fase de análisis de este trabajo.